



Euskadi-Cuba.- Para empezar la semana os traemos la historia de otra de las personas operada por Operación Milagro en Argentina, en este caso Juan, operado también de pterigium, vecino de la provincia de Córdoba. No os perdáis su experiencia.

Juan, Operado de pterigium, 50 años, vecino de la provincia de Córdoba

Hace 15 años, cortando con una modeladora de cerámica, me entró una astilla en el ojo y no le di importancia, pero se me fue haciendo una telita blanca adentro a raíz de lo cual veía mal. Un amigo me dijo que viniera a los cubanos, de ahí vine y me operaron hace un mes.

La decisión de operarme pasó por toda la familia porque tenía que hacer reposo, trabajo por días y cuando no trabajo no me pagan, pero aun así tuve que aflojar un poco el trabajo y empezar a darle importancia a mi ojo.

Fue muy buena la atención que recibí, siempre están pendientes por teléfono, activándote “mañana tiene turno” y así. Tratan muy bien a la gente aquí. Durante la operación estaba un poco nervioso pero sin miedo, ya que a medida que te van operando, te van hablando y hacen que te sientas bien, que no te pongas nervioso, **estoy muy agradecido de todo lo que se está haciendo aquí por la gente** . Después de la operación, las veces que he tenido que volver también me han tratado muy bien y me han

facilitado las gotas que necesito ponerme en el ojo, estoy muy contento también con el cuidado que me están dando después de la operación.

Ahora me siento mucho mejor, veo más claro, no tengo ni molestias ni picazón, cambió cien por cien mi ojo, por eso le estoy diciendo a más gente de Villa Allende que lo necesita que venga. Nuestra nieta también consiguió sus gafas de sol aquí, porque al tener los ojos muy claros el sol le afecta mucho a la vista, ahora no sale a ningún lado sin sus gafas.

Es importante que se sepa en muchos lugares, y ya sé de tres personas que quieren venir de parte mía, también el hijo de mi esposa, hace tiempo que tiene problemas de visión, quiere sacarse el carnet de conducir pero no puede porque no ve, y yo le decía que viniera pero no se atrevía, y ahora que he venido yo sí parece que se va a atrever, porque ha visto el cambio en mi ojo, aunque quiere que lo acompañe yo, y un compañero de trabajo de mi hermana. Lo primero que todo el mundo pregunta es “¿Cuánto cobran?” y cuando les digo que es gratis no se lo pueden creer porque están acostumbrados a que en todos lados se lo cobren. Además siempre les digo que los médicos también son muy buenos, y la gente que trabaja aquí son excelentes personas, siento como si me trataran como a un amigo más.

Lo que habéis hecho muestra el milagro que hacen ustedes ayudando a la gente, en 50 años nunca vi que haya habido gente tan buena.